



LLEGA LA TORMENTA

Objetivos:

- Que el no creyente pueda incorporarse a la familia de Dios.
- Que el creyente aprenda a disfrutar de la paz sobrenatural de Cristo Jesús.

INTRODUCCIÓN

Finalmente el diluvio que Dios había anunciado a Noé llegó con toda su furia. Leamos en el relato de Génesis 7:1-20 cómo ocurrió esta catástrofe mundial.

LAS INSEGURIDADES

Hemos leído sobre el momento en el que Dios manda a Noé que entre en el arca que había hecho. Entró pues una pareja de cada especie animal, y Noé con su familia. Una vez que hubieron entrado, Dios mismo cerró la puerta tras ellos¹. Esa puerta cerrada dio por concluido un extenso período de preparación, decenas de años donde trabajaron incansablemente en la construcción del gran barco. Pero al tiempo que se terminaba una etapa, comenzaba una nueva llena de incertidumbres y temores: ¿qué pasará ahora?

Las siguientes preguntas surgen de imaginar la situación e indican algunas de las “preocupaciones básicas” del ser humano: **alimentación, salud, integridad física, vivienda segura, relaciones, progreso y estatus**². Al lado de cada pregunta indicar a cual de estas “preocupaciones básicas” responde.

	Preocupación básica
Se metieron en el barco y no pasó nada: un día y nada, dos días y nada, tres días y nada...¿comenzará la catástrofe o quedaremos en ridículo?	<i>estatus</i>
Al comenzar a caer el agua ¿flotará el arca? ¿aguantará el peso de tantos animales? ¿soportará las olas y los vientos? ¿será estable o se dará vuelta? ¿chocaremos con alguna roca?	Vivienda segura
¿Nos alcanzará la comida? ¿Se mantendrán los alimentos en buen estado?	Alimentación
¿Que ocurre si nos enfermamos, si los animales nos transmiten una peste, si hay una epidemia en el barco?	Salud
¿Y si no podemos controlar a los animales salvajes? ¿Si se sueltan las víboras venenosas, o los leones o los rinocerontes?	Integridad física

1 Génesis 7:16

2 Qué lugar ocupo, que piensan de mi los demás.



	Preocupación básica
¿Cuánto tiempo durará? ¿Días, meses, años... toda la vida? ¿Soportaremos tanto tiempo encerrados? ¿Y si la convivencia es insoportable?	Relaciones
Y cuando todo termine... ¿dónde viviremos? ¿de qué nos alimentaremos? ¿cómo repoblabamos la tierra? ¿podremos tener hijos? ¿a qué nos dedicaremos?	Progreso

El desafío que estaban enfrentando era grande.

Presente

Para empezar, una gran tormenta como para inundar la tierra entera habrá sido de temer, seguramente incluyó olas, remolinos, corrientes, granizo, vientos, rayos, tornados...

Hay situaciones que hacen que nuestra tranquilidad “vuele” muy lejos. Hagamos un “ranking” de las cinco situaciones que más desprotegidas hacen sentir a la gente.

Maestro, la idea es identificar aquellas situaciones mas temidas y traumáticas: la muerte, las catástrofes, la indigencia, la soledad, los robos y asaltos, hijos en dificultades (drogas, malas juntas, apartados del camino de Dios), problemas en el trabajo, muchos exámenes, presiones de distintos tipos, problemas matrimoniales, enfermedades (propias o de algún ser querido)

Futuro

Pero la sensación de inseguridad no sólo está relacionada con las situaciones presentes sino también con el futuro, con lo que podría pasar mañana. Por ejemplo, hay quienes se sienten angustiados hoy por no saber si en el futuro podrán mantener a su familia. Es algo que aún no ocurrió pero que tiene alguna posibilidad de ocurrir.

¿Cuáles son los temores futuros que nos quitan la paz? Mencionemos al menos dos.

Maestro, en este punto se identificarán aquellas cosas que se temen del futuro: que me asalten, roben o maten; que me quede sin trabajo; que se enferme algún miembro de la familia; que fallezca algún miembro de la familia que hoy está enfermo; que no consiga pareja; no encontrar mi profesión...

Pasado

El presente y el futuro pueden robarse nuestra paz. Aún el pasado puede afectarnos y hacernos sentir desprotegidos: los abandonos, los ataques, las enfermedades, los accidentes... Muchas veces estos recuerdos invaden nuestro presente, produciendo dolor y miedos que nos impiden disfrutar de la vida.

LA SEGURIDAD

Mientras en el exterior del arca morían todos los seres vivientes, dentro de ella reinaba la vida.



Vemos de esta manera el cuidado especial que Dios tiene por los suyos. Mientras las aguas inundaban la tierra, Noé y los suyos estaban seguros, amparados y cubiertos por Dios.

Los hijos de Dios podemos descansar al saber que Él cuida de nosotros. No debemos dejar que las preocupaciones, por más pequeñas que sean, nos saquen esa paz que Dios nos da.

Maestro: en este punto se puede presentar el mensaje de salvación. El versículo de Juan 1:12 es apropiado para presentar la forma de pasar de criatura a hijo de Dios.

Dice la Biblia en 1 Pedro 5:7 *“Pongan todas sus preocupaciones y ansiedades en las manos de Dios, porque él cuida de ustedes.”*

Es interesante el tiempo de verbo que utiliza la Biblia: no dice *cuidará* sino *cuida*. Su cuidado es constante, nunca deja de protegernos... ¡jamás! Esto no depende de nuestro estado de ánimo, de nuestro buen proceder, ni siquiera de nuestra espiritualidad. Nuestro Padre cuida y protege a todos Sus hijos. La pregunta fundamental es ¿está seguro de haber nacido de nuevo para transformarse en un hijo de Dios?

Para todos los de la familia del Señor es muy reconfortante lo que dice la Palabra de Dios en Filipenses 4:6-7 *“No se preocupen por nada, más bien pídanle al Señor lo que necesiten y agradézcanle siempre. Verán que Dios les dará su paz, una paz tan grande que va más allá de lo que podemos entender. La paz de Dios controlará todos sus pensamientos y sentimientos porque están unidos a Cristo Jesús.”*

Este versículo nos presenta una cosa que no debemos hacer, dos pasos a seguir, y un maravilloso resultado.

a. No preocuparse

Preocuparse no sólo es inútil³, sino que nos genera un nuevo problema: angustia, temor, frustración, amargura, tensión, peleas, etc. Hay que reemplazar el “esfuerzo” que hacemos para preocuparnos por los dos fáciles y efectivos pasos siguientes.

b. Paso 1: Pedir

Pedir al Señor es un paso fundamental, que revela nuestra confianza en Dios y Su poder. ¿Cómo podemos llevar adelante este paso en forma efectiva? Piense en algunas cosas concretas.

- Hacer una lista de oración.
- Pedir a otros cristianos que nos ayuden a pedir.
- Poner un horario diario para interceder por mis necesidades.
- Leer versículos que fortalezcan la fe al pedir, por ejemplo Juan 16:23 NTV *Ese día, no necesitarán pedirme nada. Les digo la verdad, le pedirán directamente al Padre, y él les concederá la petición, porque piden en mi nombre.*

c. Paso 2: Agradecer

Este paso no parece lógico ¿por qué tengo que agradecer, si me siento inseguro, si aún tengo

³ Mateo 6:27 PDT *“¿Quién de ustedes, por más que se preocupe, va a añadir una hora a su vida?”*



problemas? Dar gracias fortalece la fe y evidencia que creo en la segura respuesta de Dios. Demos gracias por todas las cosas buenas que ya hemos recibido, incluyendo las que damos por sentado como el habernos despertado vivos el día de hoy. Pero también agradezcamos por las cosas que le estamos pidiendo, ejerciendo fe en que Dios nos concederá nuestras peticiones. ¡Vivamos agradecidos, valorando cada una de las acciones de Dios a nuestro favor!

d. Resultado: Paz

No se trata de cualquier paz... ¡es una paz sobrenatural! Ya había dicho Jesús que Él nos daría una paz que el mundo no puede ofrecer⁴. Decimos que es una *“paz tan grande que va más allá de lo que podemos entender”* porque no tiene que ver con lo entendemos (razonamiento, experiencia, imaginación) sino con nuestra fe. La fe cree lo que no entiende y esta paz no se puede entender. Esta paz viene directamente desde el Señor Jesús y toma control de nuestros pensamientos y nuestros sentimientos. Esto es un milagro, pues tanto los sentimientos y razonamientos son ingobernables en nuestro interior... ¡pero Cristo Jesús nos da Su misma paz, que gana la lucha interior y nos llena de tranquilidad!

¿Se nota tenso, preocupado, intranquilo? Ponga en funcionamiento estos cuatro puntos, y viva con una paz sobrenatural porque... ¡Dios cuida de Sus hijos!

4 Juan 14:27 *“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.”*